



Módulo de autoaprendizaje N°13 Tema Aristóteles

Objetivo: Reflexionar y explicar ciertos fundamentos de la filosofía Aristotélica en relación a las analogías con la realidad.

Para comprender:

Platón regresó a las preguntas fundamentales desde las que partieron los filósofos presocráticos: ¿qué es lo que existe? ¿Cómo funciona el cosmos? Platón, se fijó en que, mientras que los grandes ideales que guían los actos de los hombres, como por ejemplo el bien y la justicia, son perfectos y válidos en todas partes independientemente del contexto, el mundo que nos rodea es siempre cambiante, dependiente de todo lo que ocurre en el tiempo y el espacio: los árboles crecen y se secan, las personas envejecen y desaparecen, las montañas son modificadas por las tormentas, el mar cambia de forma dependiendo del viento, etc.

Platón, como Parménides, se pregunta sobre el ser y, al buscar lo que es, piensa también en lo perfecto, único y que no cambia (recuerdas los módulos sobre Parménides y Heráclito, de no ser así, recurre a ellos para refrescar tus conocimientos). Pero, por otra parte, no se decide como lo hiciera Parménides, a quitarle toda categoría de ser al mundo que percibimos por los sentidos (mundo sensible) en el cual nos movemos y existimos, el mundo del devenir y del cambio que Heráclito señalaba como única realidad.

La base de toda la filosofía platónica es su teoría de las ideas. Las cosas que se experimentan con los sentidos (vista, tacto, oído, etc.) son particulares y pueden cambiar. Sin embargo, la mente humana posee verdades que, por el contrario, no cambian, son universales y necesarias, que son, en el sentido pleno de la palabra. Estas verdades universales son las ideas, que no dependen de los sentidos, sino que tienen existencia propia fuera de la mente, en el Hiperurano o «mundo de las ideas».

Esas ideas son el fundamento del mundo sensible. Las cosas particulares son una imitación de las ideas y tienen existencia en cuanto participan de estas. Dicho de otro modo, las ideas son causas del mundo sensible. Las ideas están jerarquizadas. Por ejemplo, la idea de mueble abarca las ideas de silla, mesa, sofá, armario, etc. La superior de todas las ideas es la del bien, principio de todas las ideas.

Según la filosofía de Platón, detrás de cada elemento del mundo físico hay un ideal, la idea perfecta de cada cosa, que aparece en nuestra mente de manera más o menos imperfecta pero que, definitivamente, no emerge del reino de lo material, porque pertenece al mundo de las ideas, un lugar de elementos perfectos, universales e inmutables. Este concepto es central en la teoría de las ideas de Platón.

Así, la realidad que percibimos a través de los sentidos es para Platón fundamentalmente un engaño, un conjunto de malas copias de los elementos que componen el mundo de las ideas, cada una con unas imperfecciones que la alejan de su verdadera esencia. Por ejemplo, las figuras geométricas solo existen en las ideas, ya que no hay ningún elemento de la naturaleza que las reproduzca fielmente: ni siquiera los cuerpos más o menos esféricos, como las burbujas o las gotas de agua, forman una esfera real.

Por ejemplo, para Platón nada de lo que podamos saber acerca de nuestro entorno es universal, ya que depende del punto de vista de cada persona o, incluso, de la información de la que dispongamos. Un buey puede resultar relativamente grande visto desde lejos, pero si nos acercamos podemos ver que el árbol que tiene a su lado es prácticamente un arbusto y que el animal, por consiguiente, es más bien pequeño.

Y, a pesar de esto, detrás de las cosas que vemos parecen existir ideas gracias a las cuales entendemos ese caos de materia cambiante que conforma los paisajes por los que nos movemos: cuando vemos un olivo sabemos que eso es un árbol, y cuando vemos un pino, que es muy diferente, también sabemos que es un árbol.

Las ideas sirven para permitirnos pensar correctamente y no perdernos en la confusión constante, ya que, si están bien fundamentadas, son válidas en todas partes.

Pero, según Platón, las ideas no formaban parte del mismo plano de existencia que lo que nos rodea en el mundo físico. Para él, cuando vemos diferentes tipos de sillas y las reconocemos como tales, no nos limitamos a reconocer las propiedades físicas comunes de estos objetos, sino que evocamos una idea de "silla" que existe más allá de ellos.

En resumen

El eje central de la teoría de las Ideas, por lo cual la realidad de lo manifestado no se encuentra en el mundo sensible, que es cambiante y temporal, sino en los arquetipos que sirven de modelo a los objetos del mundo sensible. Estos arquetipos o ideas no son objetos creados por la mente sino realidades extramentales, inteligibles, inmateriales, inmutables e independientes, no dependen del mundo sensible para existir. No podemos captarlas por los sentidos sino a través de la inteligencia. Estas Ideas sirven de modelo a los objetos del mundo material, de tal manera que todo lo manifestado lo es porque participa de una o varias Ideas. Así diferenciamos un objeto circular de otro triangular porque cada uno participa de la Idea de Círculo y de Triángulo respectivamente. Y diferenciamos un objeto circular azul de otro circular amarillo porque cada uno participa de la Idea Azul y de la Idea Amarillo, y así sucesivamente. Sin embargo, no existe un círculo o triángulo perfectos en lo manifestado, ni un azul o un amarillo puros, sino que son cambiantes, imperfectos, impuros. Sólo el arquetipo de cada cosa es perfecto. Así, la evolución de lo manifestado radicaría en el acercamiento a la Idea. El mundo inteligible no es caótico, sino que está organizado en torno a la Idea Suprema del Bien, lo que hace que todas las Ideas sean Ideas.

Actividad

Luego de comprender este módulo, lee la siguiente reflexión y luego reflexiona y explica la pregunta.

-Al analizar el mundo sensible, Platón, descubre que las cosas son y no son: esta manzana es redonda y no es-completamente-redonda: la nieve de la montaña es y no es blanca, y tanto esta manzana como esta nieve dejarán de ser tales y no siempre han sido lo que son. Al ser cambiantes y temporales son y no son. Pero ¿Cuál es entonces su ser? Al considerar que es nieve y que es blanca estamos hablando de un ser que es, pero que no es completamente. Aquí se eleva Platón al pensamiento de que debe existir algo que "sea totalmente" y de lo cual están "participando" estos seres a medias, que son y no son. Por lo que los seres verdaderos son las ideas, colocadas por Platón en un ámbito suprasensible. Ellas forman el mundo inteligible (que se conoce a través del intelecto, a través de la razón), donde existe la perfección y la permanencia del ser. Las cosas de este mundo son sólo sombras de las ideas, y tienen una cierta

participación de ellas. La blancura de la nieve, por ejemplo, participa de la “idea de blancura”, así como participa ella esta hoja de papel.

*** Sí en nuestra vida cotidiana hablamos de una cosa más hermosa que otra, de un acto más justo que otro ¿Tenemos un parámetro absoluto de comparación? ¿Cuál sería? Y si no hay parámetro absoluto ¿En qué se afirma esta graduación?*